

ESCUELA AGRO-INDUSTRIAL MONS DR. JUAN ANTONIO VIDELA CUELLO

Guía Pedagógica

Área Curricular: Música

Docente: Paredes Sandra Reina

Curso: 1° Año I y II División

Ciclo Lectivo: 2020

Objetivos:

- Interpretar en forma grupal e individual una canción del repertorio oficial.
- Entonar una canción, atendiendo a la respiración y ajuste rítmico para una mejor afinación.

Contenido:

- Canciones del repertorio oficial.
- Elementos del ritmo

Capacidades:

- Resolución de problemas
- Comunicación

Metodología:

- Clase teórica y Práctica.

Consignas:

- Presentación de una canción: Marcha de la Escuela Agro-Industrial Mons. Dr. J.A. Videla Cuello.
- Lectura y comprensión del texto de la canción.
- Biografía del Patrono de la Escuela y los autores de la canción.
- Búsqueda y explicación de términos desconocidos.
- Audición de la melodía y letra de la canción.
- Repetición de letra y melodía para su fijación.
- Entonación de estrofas por grupos pequeños.
- Acompañamiento de pulso, acento y ritmo de la canción.
- Grabaciones en Pendrive o celulares de los alumnos para la fijación de letra y melodía de la misma.

Recursos didácticos:

- Fotocopias, instrumentos musicales, voz humana, útiles escolares, grabador, computadora, Pendrive. Celulares.

Evaluación:

- interpretación individual y grupal de la canción cuando se retomen las actividades.

Texto de la Canción

MARCHA A LA ESCUELA
MONS. DR. JUAN ANTONIO VIDELA CUELLO

En el alma de Pampa del Chañar,
te encendiste antorcha del saber
y alumbraste a todos el camino
de querer y poder aprender.

Orientando a intrépidos jóvenes,
la misión de cumplir su deber,
de luchar en ciudades y pueblos
y la oscura ignorancia vencer.

Llevas el nombre del ilustre misionero,
de Juan Antonio Videla Cuello,
ejemplo vivo de tenaz empeño
de conducir al joven a un mundo nuevo.

Hoy y siempre tu generación
cebará combustible de amor
a esta antorcha de eterno fulgor
que es la llama de la educación.

Letra y Música: Fabián Sánchez
Arreglos Musicales: Nidia V. de Ruiz

BIOGRAFÍA DE MONS. DR. JUAN ANTONIO VIDELA CUELLO

Sacerdote de vastísima actuación pública en la provincia de San Juan que le proporcionó una popularidad considerable. De espíritu inquieto y en todas las manifestaciones de la vida, él tenía algo que opinar, aun cuando supiese que sus opiniones no serían siempre bien recibidas.

Periodista brillante y orador de nota, hablaba siempre con franqueza y energía. Poseía además, notables condiciones de poeta y una vasta cultura; pero su pasión dominante fue la educación de las juventudes. Varias generaciones de sanjuaninos fueron orientadas por él desde las aulas de importantes establecimientos educacionales con el Colegio Nacional y el Liceo de Señoritas. Su ancianidad no era tal en él, ya que con el mismo entusiasmo de sus años juveniles, monseñor Videla Cuello seguía entregado a la noble tarea de enseñar.

Nació el 15 de diciembre de 1875 en el departamento de Maipú: Mendoza. Su ordenación sacerdotal data del 6 de abril de 1901, año en que también se graduó como doctor en Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana de Roma. Muy joven llegó a San Juan, donde actuaría como un auténtico sanjuanino y de donde ya no se iría sino a la eternidad. En su larga existencia ocupó los cargos de profesor del Colegio Nacional desde 1918, capellán del obispo, inspector de parroquias, icario en Mendoza, profesor del Seminario, vicario general, párroco de varias iglesias en Mendoza y en San Juan. Como periodista actuó en el diario "El Debate", de Mendoza dirigió "El Porvenir", de San Juan. Fue socio fundador del Círculo de Periodistas y escribió en numerosos órganos periodísticos locales. Conoció ataques e injusticias, pero los pasó por alto sin amargura, aprendiendo a olvidar miserias. Su vida era una lección empezando por vencerse así mismo, que es la mejor victoria.

Falleció el 12 de febrero de 1955 y en la despedida de sus restos recibió palabras de agradecimiento y se destacaron sus virtudes como la humildad, valía intelectual, el equilibrio admirable de su voluntad que conservó hasta el último instante. Su cualidad de gran maestro ya que su capacidad intelectual y el celo con que se dedicó a la enseñanza fue ejemplar. Gran maestro por su capacidad y su talento, pero lo fue mucho más por su espíritu maravilloso de sacerdote y de ciudadano. Estuvo velando por la salud moral de la juventud, por la sana orientación de los jóvenes alumnos, por la salvación de esos futuros ciudadanos, por la tranquilidad del país, por el porvenir mismo de la república que tenía a esa juventud como depositaria.

¡Ojalá, que como institución que lleva su nombre, nos aproveche su lección. Ojalá nos ilumine el recuerdo de su vida, de su obra, de su ejemplo!.-